

IV. POSIBLE EVOLUCION DE LA UEO

Gonzalo Parente Rodríguez.
Coronel de Infantería de Marina (GE) (GC).

1. SITUACION AL AÑO 2000.

La situación actual de la humanidad tiene bastantes referencias que servirán para apoyar este trabajo. De las principales referencias, destaca una por encima de todas, pues constituye una meta al alcance de la mano y que pone un límite al tiempo, es el año 2000, que va a servir para cambio de siglo con una verdadera revolución en las estructuras mundiales.

Se toma para ello el informe que el Gobierno de los EE. UU. mandó elaborar a una comisión de expertos sobre la situación de la humanidad en el año 2000, visto desde 1979.

El cuadro que se desprende de las previsiones del Gobierno de los EE. UU. acerca de la situación probable de la población, los recursos y medio ambiente del mundo para fin de siglo, según se presentan en el informe "El mundo en el año 2000", describe las situaciones que probablemente se presentarán, si no se introducen cambios en las políticas, en las instituciones o en el ritmo de los adelantos tecnológicos, y si no se desatan guerras u otras catástrofes importantes.

En el año 2000 el mundo estará más poblado, más contaminado, será ecológicamente menos estable y resultará más vulnerable a las perturbaciones, del planeta en que vivimos. Se perfilan gravemente en el futuro y pese a que la producción material será mayor, la población en cambio será más pobre.

En cuanto al hambre y la satisfacción de otras necesidades vitales, las perspectivas no serán mejores que las actuales. Si no surgen adelantos revolucionarios en la tecnología, la vida para la mayoría de los pobladores de la Tierra será más precaria en el año 2000.

Aunque la producción mundial de alimentos se incrementará, el grueso de ese aumento corresponde a países que ya tienen un consumo alimentario relativamente alto. Mientras tanto, el resto apenas mejorará o incluso disminuirá.

Las tierras labrantías se incrementarán en sólo cuatro por ciento para el año 2000, de modo que la mayor parte del aumento en la producción alimentaria tendrá que provenir de rendimientos más elevados.

En el decenio de 1990, la producción mundial de petróleo se aproximará a la capacidad máxima prevista en los cálculos geológicos, se prevé que las naciones industrializadas más ricas serán capaces de conseguir petróleo y otros suministros de energía en cantidad suficiente, pero muchos PMD tendrán dificultades para satisfacer sus necesidades energéticas.

Si bien los limitados recursos de combustible del mundo -hulla, petróleo, gas, esquisto bituminoso, arenas alquitranadas y uranio- son teóricamente suficientes para abastecernos durante siglos, no están uniformemente distribuidos y plantearán difíciles problemas económicos y ambientales.

En general, los recursos minerales no combustibles parecen suficientes para satisfacer la demanda proyectada hasta el año 2000, pero será necesario hacer nuevos descubrimientos e inversiones para mantener las reservas.

En todo el mundo se producirá un grave deterioro de las tierras labrantías debido a la erosión, la pérdida de materia orgánica, la desertificación, la salinación, la alcalinidad y la saturación de agua.

La concentración de dióxido de carbono y de sustancias químicas destructoras del ozono en la atmósfera aumentará, a un ritmo que podría alterar considerablemente el clima del planeta y las altas capas atmosféricas hacia el año 2050.

La lluvia ácida provocada por el aumento del consumo de combustibles fósiles (especialmente hulla) amenaza dañar lagos, suelos y cultivos. Las sustancias radiactivas y otras también peligrosas plantean problemas para la salud y la seguridad en un número de países cada vez mayor.

En la descripción del futuro según las proyecciones del gobierno de los

Estados Unidos, esbozadas aquí sucintamente, es posible que se subestimen los problemas inminentes, pero los estudios prospectivos presentan un cuadro más agudo, de crecientes tensiones, conforme el mundo entra en el siglo XXI.

Los problemas para conservar la capacidad de sustentación de la tierra y la posibilidad de que los seres humanos tengan una vida adecuada son enormes y perentorios, pese a que resulten alentadores algunos resultados distan mucho aún de ser adecuados para hacer frente a los desafíos mundiales.

Es preciso iniciar una nueva era de cooperación y dedicación sin precedentes. Existen oportunidades -y sólidos argumentos- para que los Estados Desarrollados proporcionen una guía a las demás naciones, por ser poseedores de unas economías más fuertes.

Las pruebas con que se cuentan señalan sin lugar a dudas que el mundo confrontará problemas enormes, apremiantes y complejos durante los próximos decenios. Se requieren cambios rápidos y enérgicos en las voluntades políticas de todo el mundo para conjurar o minimizar esos problemas antes que adquieran proporciones incontrolables.

No cabe duda que algunos líderes políticos y sus "organizaciones pensantes" ya han tomado en cuenta esta prevista situación y los problemas que de ella se han de derivar. Toda vez que este trabajo va ligado al futuro de Europa, se hará una relación de acontecimientos que pudieran resultar significativos para Europa. Unos ya han sucedido, y otros están apareciendo en el horizonte de los noventa.

Relación de acontecimientos de carácter histórico y trascendente que han ocurrido en la Humanidad y afectan a la "idea de Europa":

- Se ha terminado la etapa de la post. II Guerra Mundial.
- Ha habido un relevo generacional.
- Se ha producido una crisis económica mundial.
- Comienzan los problemas demográficos.
- Existe una política en expansión pacifista y ecologista.
- Se está produciendo una conciencia anti-nuclear.
- La conflictividad Este-Oeste está girando al Norte-Sur.
- La era espacial releva a la nuclear.

- Como consecuencias globales de lo anterior:
 - Acuerdo de las superpotencias.
 - Apertura de China, URSS y países del Este.
 - Activación del problema alemán.
 - Reforzamiento del núcleo europeo.
 - Iniciación del despegue EE. UU. de Europa Occidental.
 - Nueva fase de distensión Este-Oeste.

De todo lo anterior se puede encontrar un eco, reflejo, en el fenómeno europeo-atlantista, cuyas características más definidas han resultado en:

- La activación de la idea de Europa.
- Ampliación a nuevos miembros.
- El reforzamiento ideológico y financiero del Mercado Común basado en unos óptimos resultados:
 - Duplicación r.p.c. (renta per cápita).
 - Triplicación de actividad industrial.
 - Óptima agricultura y pesca.
 - Óptimo desarrollo comercial.
 - Creación de un sistema monetario estable.
 - Control de consumo energético.
 - Desaparición aduanas y aranceles.

Los éxitos obtenidos en el Mercado Común Europeo reafirman la idea de una Europa Unida, política basada en su propia seguridad.

El futuro europeo está marcado por dos líneas convergentes o al menos paralelas, pero nunca divergentes:

- El acta Única Europea de 1987.
- La reforma del modelo económico soviético.

Todo ello servirá de base para estudiar la evolución prospectiva e influencia recíproca de tales acontecimientos.

2. FACTORES COYUNTURALES INCIDENTES EN LA UEO.

2.1. **Evolución de las relaciones Este-Oeste.**

Las actuales relaciones Este-Oeste tienen su origen en el primer encuentro del Presidente norteamericano Reagan y el Secretario General

Gorbachov que se celebró en Ginebra el 21 de noviembre de 1985, cuyos resultados abrieron el período de "distensión que se está construyendo en el momento presente". Pero es necesario señalar que la confrontación Este-Oeste tiene también otros frentes distintos a los establecidos por los líderes norteamericano y ruso, en representación del Oeste y Este respectivamente. Así, la Conferencia para la Seguridad y Desarme de Europa (CSDE) funciona a la par que las Conversaciones de Ginebra para la reducción de armas convencionales (MBFR), armas estratégicas de largo alcance (START) o de defensa con misiles antibalísticos (ABM). Pero por otro lado, también en Ginebra funciona el foro para el desarme en las Naciones Unidas, habiendo conseguido notables avances como son los tratados de No Proliferación Nuclear, etc. Además de mantener el cauce de las relaciones entre bloques Este-Oeste, permanecen abiertos contactos bilaterales que actúan como soportes de la distensión. En este sentido hay que considerar las siguientes relaciones:

- La URSS con EE. UU., Reino Unido, Francia y República Federal de Alemania.
- La República Federal de Alemania con la República Democrática.
- Bulgaria y Grecia firmaron un tratado de no agresión.
- Noruega con la URSS.
- Estados Unidos y RFA con Polonia.
- La Alianza Atlántica y el Pacto de Varsovia.
- La Comunidad Económica Europea y el COMECON.

Mientras tanto, en Occidente, las discusiones políticas se refieren con bastante frecuencia a un punto fundamental: ¿Cuáles son los objetivos políticos de la Unión Soviética y cómo se evalúa el papel de su potencia militar para conseguirlos?

Las contestaciones son el resultado de los diferentes análisis sobre la política soviética más bien que de aptitudes sobre disuasión nuclear. Se olvida con facilidad que ni los soldados ni las armas soviéticas como tales, nos amenazan. Quien amenaza de verdad es la política que los inspira. Por ello es importante aclarar el debate que se desarrolla sobre la naturaleza política de la amenaza soviética, máxime en un momento en que continúan las negociaciones sobre el control de armamento entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

La potenciación de los arsenales militares no es más que el síntoma visible de un problema cuyas causas son más profundas: la rivalidad política de quienes tienen el poder para desplegar armas y tropas. Se intenta buscar soluciones a los conflictos limitando y reduciendo los armamentos, aún cuando las causas primarias subsistan. Se debe tomar conciencia del hecho de que los problemas planteados por las relaciones Este-Oeste no son esencialmente de naturaleza militar y apenas se ven influidos por la política de desarme. No se debe olvidar que las tentativas para lograr el control de armamentos y el desarme no tendrán éxito duradero si se tienen en cuenta el carácter profundamente político del conflicto Este-Oeste. Por ello el problema del verdadero carácter de la amenaza soviética y, como consecuencia, de las relaciones con esta superpotencia nuclear tiene una importancia decisiva.

Hay que tener en cuenta que las superpotencias comparten una característica común: no tienen interés alguno en suicidarse. El riesgo de guerra en Europa es hoy prácticamente nulo.

Tres hechos hacen en la situación actual que las superpotencias no tengan la más mínima intención de dejarse arrastrar por otros países a un conflicto que sería suicida para ambas. El primero de estos hechos es la determinación política, vigente tanto en Washington como en Moscú, de no someterse a la "dictadura de los ordenadores" y salvaguardar la primacía política. Precisamente por eso Estados Unidos y la URSS instalaron el "teléfono rojo" que permite a Washington y Moscú atenuar los riesgos de un error técnico. En segundo lugar, como muestra el caso de la guerra entre Irán e Irak, Washington y Moscú establecieron contacto para no dejarse arrastrar en un conflicto que ninguna de las superpotencias deseaba. En tercer lugar, la URSS -que tiene sus propios objetivos en Oriente Próximo- procede con la mayor prudencia cada vez que hay cierto riesgo de enfrentamiento con Estados Unidos.

Hay dos grandes peligros para Europa: el primero es, desde luego, el peligro de destruirse a sí misma en la eventualidad poco probable de una guerra. El segundo -mucho más inminente para Europa Occidental- es perder los valores, la independencia y las libertades de que se beneficia. La Unión Soviética no quiere la guerra y no desea ejercer abiertamente una coacción de carácter político. Lo que quiere es asegurarse la superioridad militar en Europa con las consecuencias psicológicas y políticas del caso. Moscú no ha olvidado que es posible sacar partido de la potencia militar sin explotarla directamente. Pero al mismo tiempo intenta organizar la paz con

los EE. UU. y sus aliados: ese es el objeto del diálogo, del control de armamentos, de la cooperación y de las medidas de confianza.

Por otro lado es necesario considerar aquellas cuestiones más importantes sobre los países del Este:

- Interés que producen sus problemas en el Oeste.
- Influencia que los países del Oeste tienen en el Este.
- Coordinación de políticas en el Oeste en relación a la Distensión.
- Deseo de solucionar los problemas del Este.
- Capacidad para manejar las crisis internas y externas.

Actualmente se puede observar en los países del Este un movimiento que reviste signos de mayor respeto hacia lo que las Naciones Unidas y el Acta de Helsinki reconocen como derechos y libertades humanas. Recientemente las conversaciones en todos los foros y en las diversas categorías se han activado y así el Este y el Oeste tienen sus reuniones para tratar los temas de Paz, Seguridad y Desarme en Ginebra y en Viena.

Existen también otros indicadores que denotan una menor presión económica de Moscú en los países del Este. Esto facilita las relaciones bilaterales comerciales de los países occidentales con los del Este, haciéndose notar los intercambios especiales que tienen las dos Alemanias y Estados Unidos y la URSS.

En el momento presente hay varios hechos que deben ser señalados como decisivos y críticos en las relaciones de los dos bloques. Estos son:

- La actitud de entendimiento de los dos líderes de las superpotencias.
- El deseo extendido en la opinión pública mundial de bajar los niveles de armamento y buscar los caminos de la distensión.
- La necesidad de mejorar las relaciones económicas para sanear las economías de las grandes potencias.
- La creciente agrupación de los países europeos.

El dirigente soviético Mijail Gorbachov aprovechó la ocasión del pleno del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, celebrado el 27 y 28 de enero de 1987, para anunciar un programa sin precedente de reforma política o "democratización". Este programa es la consecuencia de las amplias reformas económicas que Gorbachov ha propuesto desde que

asumió el cargo de Secretario General. La más sorprendente y concreta de sus propuestas de democratización fue el llamamiento a que se ofrezca una selección de candidatos, a que el sufragio sea concreto en las elecciones del partido, a la nominación de más de un candidato en las elecciones para los soviets y a que los directores de fábricas y otros funcionarios económicos sean escogidos por elección y no por nombramiento.

Las metas inmediatas de Gorbachov son evidentemente pragmáticas y todavía está por verse en que medida se ha comprometido a realizar una "democratización" a fondo del sistema. Sin embargo, aún los limitados cambios que ha propuesto encierran la posibilidad de dislocar el control desde arriba (y en esto se incluye al propio Gorbachov). Más aún, contienen la semilla de cambios futuros en el sistema soviético.

El hecho de que dirigentes políticos como Gorbachov, Yakovlev y Shevardnadze, estén empezando a buscar soluciones poco convencionales para los defectos básicos del sistema marxista-leninista tradicional indica, sencillamente, cuán graves consideran ellos mismos esos defectos.

La política a desarrollar en el Este hace tiempo que sacó a los países del Oeste de la postura de meros observadores. Sin embargo, se puede comprobar que los países occidentales, en conjunto, hacen menos de lo que podían, dejando claramente esta ventaja a la URSS.

Aunque la inversión global del Oeste alcanza el 10%, existen ciertas áreas en las cuales los países occidentales tienen un campo abierto a la cooperación con los países del Este de una forma que es única e inalcanzable para la URSS. Son todos los aspectos derivados del desarrollo democrático y libre que caracteriza a los países occidentales, todo ello se traduce en las ventajas del libre comercio y desarrollo social. Tales actividades son enormemente ambicionadas por las sociedades orientales europeas que ven como al otro lado viven mejor.

Por otro lado, están una serie de actividades sociales y culturales que tienen una clara repercusión en el Este. Tales son los intercambios universitarios, religiosos y deportivos que, sin abordar cuestiones políticas, conducen a un mayor conocimiento entre las sociedades de acá y allá del telón de acero.

Las relaciones bilaterales son también importantes en el plano político tradicional. Así, se puede considerar como especiales las relaciones habidas entre Polonia y Suecia, Polonia y Francia, Hungría y Austria, Checoslovaquia y Austria, Rumanía y Francia y la conexión de los países balcánicos con Italia y Grecia que facilitan notablemente los contactos en diversos órdenes políticos, comerciales, culturales y sociales.

En resumen, si se compara la situación Este-Oeste actual con la inicial de la década de los 60, hay que confesar una notable mejoría de relaciones tanto entre bloques como entre países.

Los países del Este buscan su propia personalidad con algunos de ellos a la cabeza de la apertura o distensión hacia occidente, tal es el caso de Hungría o la misma Polonia.

Aunque los cambios en experimentación de la Europa del Este se producen en una forma muy lenta, su significado potencial, en cambio, es muy grande.

Dos son los motores del cambio en estos países, que tenían unas poblaciones esperando el momento para poder lanzarse a una apertura que puede significar una mejor forma de vida: el miedo al holocausto nuclear y la crisis económica. De esta forma el centralismo y control del sistema soviético sobre los países orientales ha derivado a una imposición de Moscú para que los sorprendidos líderes de los Partidos Comunistas respectivos adopten posturas de modernidad que, en la URSS, su líder Gorbachov, ha puesto de moda: El GLASNOT (transparencia) y la PERESTROIKA (reforma).

Los países del Este, han iniciado lentos movimientos de liberalización democrática que se traduce en visitas políticas al Oeste y cambios de los dirigentes que no son capaces de seguir el ritmo impuesto por Gorbachov. Tal ha sido el caso de Hungría y Bulgaria, pero al mismo tiempo la URSS trata de modificar las estructuras económicas que tan mal resultado estaban dando, sin perder su liderazgo y primacía, especialmente en la producción de materias primas, para abastecer el COMECON. En este sentido se puede prever que en la próxima y final década del siglo se mejorarán las relaciones económicas del Este y el Oeste, especialmente con aquellos países más industrializados, como son: Checoslovaquia, Hungría, Polonia y República Democrática Alemana.

Finalmente hay que considerar, mirando hacia el futuro, la tendencia del liderazgo actual, tanto de la URSS con Gorbachov como de los EE. UU. con Reagan. Es evidente que ambos han propiciado un cambio de actitud, pasando de la carrera de armamentos para ejercer una mejor disuasión, a una negociación para reducir toda clase de armamentos. De la firma del Tratado INF (7 dic. 87), se pueden deducir varias consecuencias importantes para el futuro de las relaciones Este-Oeste:

- Se ha entrado en un período de DISTENSION que va a significar un mayor entendimiento de las dos Superpotencias.

- La URSS se beneficia por conseguir un respiro económico que le va a permitir atender a sus problemas internos.
- Estados Unidos inicia un despegue de Europa con profundas implicaciones en los campos posibles de la Seguridad.
- Los aliados europeos de los EE. UU. por su parte atienden a practicar, una política que favorezca la solidaridad y cohesión continental, tendiendo lazos de entendimiento hacia los países de la Europa Oriental.
- Por su parte los países del Este aprovecharán, probablemente, la ocasión para establecer modelos económicos de mayor rendimiento a base de liberalizar sus respectivos sistemas políticos.

2.2. **Evolución de las Instituciones Europeas Occidentales.**

La idea de Europa Occidental se ha ido conformando en los distintos campos político, económico y de seguridad con sus respectivas instituciones, que han crecido de una forma dispar en tiempo y espacio. Una muestra significativa de las instituciones europeas en el momento presente (ya pasado) es la constitución por el Consejo de Europa como organización básicamente política y la Comunidad Europea como más preocupada de lo económico.

El 19 de junio de 1983, en la cumbre de Stuttgart: "Declaración solemne de la UNION EUROPEA". Es probablemente el auténtico nacimiento del verdadero proyecto de la Unidad Europea. Aparece por vez primera una mención específica a la "seguridad" europea, hasta la fecha ausente de los comunicados de las cumbres. Esto fue un signo evidente de que en materia de seguridad la CEE puede cambiar con la futura actuación de la UEO.

También por otro lado paralelamente en el Parlamento Europeo, el llamado "Informe Haagerup" invitaba a la CEE a ocuparse de los problemas de la seguridad europea, a pesar de los Tratados fundacionales que ignoran esta materia. En este sentido, Raymond Barré sugiere extender la garantía nuclear francesa a la RF. de Alemania. Y Giscard D'Estaing habla de crear nada menos que un "Consejo Europeo de Seguridad".

Vemos pues que la Europa Occidental, y más concretamente sus Organizaciones, son conscientes de la necesidad que tienen de evolucionar hacia posturas más comprometidas en todos los campos. En este sentido los compromisos relacionados con la seguridad común van adquiriendo cada día mayor importancia en la política de estos países, como elemento

fundamental para no verse arrastrados como sujetos pasivos en las decisiones de las dos grandes potencias.

El Proyecto Spinelli - 14 de febrero de 1984.

Como consecuencia de la cumbre de Stuttgart surge el Proyecto Spinelli, aprobado por el Parlamento Europeo, planteaba la necesidad de redactar una "Constitución ex-novo", asignándole a Europa una serie de objetivos e instituciones renovadas para lograr la Unión Europea. La idea central era dar vida a un gobierno europeo y conceder al Parlamento más poderes y otorgarle mayores derechos e iniciativas. En la UE debían tener cabida todas las instituciones existentes hoy día y se ampliaba el campo de la cooperación.

La futura UNION EUROPEA estaría llamada en el futuro a sustituir a las actuales Comunidades y dejaría abierta la puerta para los miembros de la CEE que lo deseen, causen baja en dicha Comunidad y alta en la UE, y que los países no-miembros de la CEE puedan incorporarse a la UE.

En diciembre de 1984 se presentó en el Consejo Europeo de Dublín un informe en el que, entre otras cosas, se refería a la seguridad diciendo que se debería: "Mantener la cohesión y solidaridad de las naciones europeas en el marco más amplio de la Alianza". Poco después, en marzo de 1985, vuelve a emitir otro informe en el que, además de proponer la adhesión de España y Portugal, se hace otra referencia a la seguridad:

- El refuerzo y la contribución propia de la UEO.
- La necesidad que tiene la OTAN de mantener una potencia militar suficiente en Europa para asegurar la disuasión y la defensa.

Acuerdos de la cumbre de Luxemburgo, de diciembre de 1985.

- Aprobación del mercado interior o espacio europeo sin fronteras para el año 1992.
- Pasos previos: La Unión aduanera que conseguirá constituir el primer colectivo comercial del mundo y la culminación del "mercado común agrario".
- La culminación: Un espacio sin fronteras y de libre circulación de personas, mercancías, capitales y medios de transporte.
- Proyecto de Tratado sobre la cooperación europea en materia de política exterior. Pretende un gran acuerdo intercomunitario abierto a la firma de los 12.

- Cooperación más estrecha en las cuestiones de seguridad europea, como forma de contribuir al desarrollo de una identidad europea.
- Preservar las condiciones tecnológicas e industriales necesarias para su seguridad. (El Tratado de Roma, que excluye taxativamente los temas de seguridad; es rebasado por un Proyecto de "Tratado de Cooperación Política".)

El 3 de octubre de 1984, la Asamblea consultiva del Consejo de Europa, aprueba la recomendación 994 para que una Comisión de Personalidades europeas emitan un INFORME sobre: "Las perspectivas de la cooperación política europea más allá del presente decenio". La preside Emilio Colombo. El mandato abarca los siguientes puntos:

- Presentar opiniones y sugerencias para reforzar la cooperación entre todos los Estados democráticos de Europa para evitar que se ahonden las diferencias existentes.
- Presentar proposiciones audaces y realistas en el ámbito relativo a la vida de los habitantes de Europa y que contribuyan a crear una Europa enteramente unificada.
- Examinar hasta que punto las instituciones europeas actuales se hallan adaptadas a las realidades y exigencias de la Europa futura.
- Presentar propuestas de largo plazo y proyectos susceptibles de inmediata realización en provecho del ciudadano europeo.

El resultado del estudio de la Comisión Colombo destaca aspectos prácticos muy importantes:

Consejo de Europa y Comunidad Económica.

Sería deseable que la CEE se convirtiera en protagonista, con personalidad propia, en la cooperación multinacional del Consejo de Europa.

Para ello se precisa:

- a) Establecimiento de vínculos permanentes entre la CEE y el Consejo de Europa.
- b) Convocatoria de reuniones informales de ministros especializados de países del Consejo de Europa no pertenecientes a la CEE a las reuniones ministeriales de la CEE sobre los mismos temas.

- c) Establecimiento de relaciones específicas entre la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa y el Parlamento Europeo.
- d) Unificar los símbolos de ambos: Bandera, himno, día de Europa.

La Unidad de Europa.

Ahondar en ciertos aspectos de la relación entre el Consejo de Europa y la CEE y muy especialmente sobre el distanciamiento creciente entre los Estados comunitarios y los restantes Estados del Consejo, no pertenecientes a la CEE, como consecuencia de la evolución de esta última.

Pero en noviembre de 1987 la Cumbre de la CEE en Copenhague sólo sirvió para evidenciar la falta de voluntad política para sacar adelante los proyectos que se requieren para 1992.

Ese sentimiento de insatisfacción se apoya en varias razones. El Acta Única ha hecho reverdecer las ilusiones europeas. El entendimiento ruso-americano ha alertado las sensibilidades de ordinario adormecidas por una presentación tecnocrática y burocrática de los asuntos europeos. Desde el entendimiento soviético-americano en Reikjavic hasta los acuerdos de Washington se ha hecho más perceptible que Europa debe hacer un gran esfuerzo para afirmar su identidad y dotarse de los medios económicos, pero también de los políticos, para mejor defenderse. Finalmente, el Plan Delors había sido entendido por la opinión pública. Sus grandes objetivos -disciplina presupuestaria, reformas de la política agraria, reforzamiento de los fondos estructurales y creación de un cuarto recurso para financiar a Europa-, estaban bastante claros. Se sabía, por tanto, a qué atenerse para medir el éxito o el fracaso de la cumbre de Copenhague. Los intereses de doce países no son fáciles de concertar, pero siempre ha acabado por comprobarse que Europa es la cima.

El Plan Delors, establece claramente las bases. Para llevar a buen término el Acta Única se necesita:

- Un espacio económico común.
- Un crecimiento económico más intenso.
- Un mejor funcionamiento de las instituciones.
- Una mayor disciplina presupuestaria.
- Una política exterior común.

Para ello hay que proceder antes a una serie de reformas que se

consideran imprescindibles, pues no cabe la menor duda que si existe mayor compromiso político y económico tiene que llevar aparejado el compromiso defensivo, íntimamente ligado a los otros dos, y entonces se puede vislumbrar que los resultados de la entrada en vigor del Acta Unica obligarán a la coordinación de los esfuerzos en todos los campos, lo que llevará aparejado el nacimiento con el nuevo siglo de la conciencia común europea.

2.3. Evolución de la Alianza Atlántica.

En 1985 el Secretario de Estado del Reino Unido Winston Healey analizaba en un simposio, en Washington, la "Estrategia de la OTAN para los años noventa". Reconocía entonces -hace ya años que la estrategia de la respuesta flexible venía ofreciendo muchas dudas sobre su eficacia, debido sobre todo a las dificultades que supone poner de acuerdo a 16 naciones sobre el uso del arma nuclear, cuando no todas sufren el mismo grado de amenaza, y la destrucción de sus respectivos recursos será muy diferente, originándose una asimetría en el campo de la seguridad colectiva.

Por otro lado, también el Sr. Healey ofrece soluciones prácticas al problema estratégico del futuro en la Alianza: FOFA (atacar los escalones del refuerzo soviético). Pero parece ser que los europeos no podían "descansar" en una estrategia indirecta que aguantaba el primer golpe en la confianza de que se iban a parar los siguientes.

La desconfianza entre los pensamientos de uno y otro lado del Atlántico viene de aquí, y dio como resultado, el reforzamiento del pilar europeo, la SDI, como repliegue psicológico/estratégico de los americanos y la rápida explotación de esta fisura por parte soviética que sirvió para negociar bilateralmente con Reagan en Reikjavic y con los europeos, ofreciendo el desarme nuclear de Europa "desde el Atlántico hasta los Urales", (*).

Con el comienzo de la presente década se introdujeron ya algunos conceptos fundamentales que han dado lugar a confusión: ¿Hay contradicción entre la Alianza Atlántica y el Pilar Europeo? ¿Existen alternativas al refuerzo del pilar europeo? ¿El pilar americano tiene capacidad para soportar la "atención global" al mismo tiempo que emplea la mayor parte de su presupuesto en la defensa atlántica del pilar europeo? Estas cuestiones son verdaderamente importantes para averiguar los motivos y razones que

(*).—Frase de Gorbachov y del General De Gaulle.

implican la actual situación en el debate Atlántico primero, y en el debate europeo después.

Pero ahí están desafiantes los hitos emergentes en la realidad del tiempo, SDI, Gorbachov y su Perestroika, Reikjavic y el Acta Unica y el Tratado (INF). Son demasiadas cosas importantes en tan poco tiempo que sería imposible, y hasta estúpido, decir que no tienen relación y que no obedecen a un plan y un programa de acciones trazado con arreglo a fines, misiones y objetivos.

“Nada será igual para la OTAN después de Reikjavic”, son palabras textuales de Lord Carrington que vienen a indicar la trascendencia de esta reunión entre los dos líderes del Este y el Oeste. ¿Cuáles son las repercusiones más importantes? El debate estratégico que se abrió a continuación en el seno de la alianza llegó a las siguientes conclusiones (*):

- 1.^a La OTAN debe evitar las controversias internas sobre opciones teóricas que no sean verdaderamente viables.
- 2.^a Un mundo no-nuclear no será factible por mucho tiempo. Los cambios evolutivos en la disuasión nuclear son, sin embargo, imperativos y posibles. La eliminación de los misiles balísticos incrementaría la estabilidad de la disuasión nuclear y la firma del Tratado INF ha logrado también un cierto equilibrio.
- 3.^a Dadas las tendencias políticas a largo plazo de las superpotencias y la política doméstica de las distintas democracias occidentales, un cambio de perspectiva -desde el sector nuclear hasta el convencional- es deseable e inevitable.
- 4.^a La OTAN, y los aliados europeos deberán acostumbrarse a la idea de que deberán asumir mayor responsabilidad en su propia defensa.
- 5.^a Aunque un mejoramiento de la defensa convencional en Europa es urgente, la OTAN no puede renunciar al elemento nuclear de su respuesta flexible. Cualquier reducción de los compromisos norteamericanos en materia nuclear con Europa redundará en detrimento de la OTAN.
- 6.^a Las conferencias cumbres son poco apropiadas para llegar a decisiones estratégicas que conciernen a los aliados si no han estado antes directamente involucrados en su preparación. Ha llegado el momento de revisar juntos las cuestiones fundamentales

(*).—Revista de la OTAN 6.º/86.

tratadas en la cumbre y determinar qué conclusiones deben ser extraídas por la OTAN.

- 7.^a Los políticos tendrán que presentar a su electorado verdaderas opciones realistas. Si el papel de las armas nucleares disminuye, será imprescindible una contribución mayor en el sector del armamento convencional.
- 8.^a Finalmente, y lo más importante de todo: raras veces la debilidad de Europa ha sido tan evidente como en Reikjavic. Para los aliados europeos la cumbre debería ser un punto de partida para intensificar los esfuerzos de mantener a la OTAN como pilar de su defensa. Una subestructura europea merecedora de tal nombre no es sólo necesaria para salvaguardar sus intereses en todos los asuntos que le conciernen, sino también para hacer un mejor uso de sus recursos defensivos.

Estas conclusiones dejan suficientemente claro que un mayor protagonismo de los europeos en su propia defensa militar se hace evidente y necesario a los ojos, especialmente interesados de los aliados norteamericanos que verán así aligerar, no sólo su responsabilidad sino también su economía problemática. El debate europeo ha de interpretarse como algo que se piensa debe reforzar la propia Alianza, en la medida que se refuerce uno de sus pilares.

De inmediato han emergido a la superficie de la noticia las diversas opiniones, algunas veces enfrentadas en la discusión, sobre como reforzar el pilar europeo, pero por lo pronto, ya se han establecido líneas de cooperación militar bilateral y multilateral entre los principales países europeos y se han reactivado los mecanismos europeos en los diversos campos político, financiero y militar.

Desde los años iniciales de la OTAN, los miembros europeos han aumentado su poderío económico en relación a Estados Unidos, que además han perdido su superioridad nuclear sobre la Unión Soviética. Pero al mismo tiempo aún existen ciertas constantes en la Alianza: la potencia militar soviética sigue siendo superior a la de Europa Occidental y, consecuentemente, los aliados europeos seguirán necesitando el vínculo con Estados Unidos, y el interés de este país por evitar la dominación del Viejo Continente por una potencia hostil, garantizará la participación norteamericana en materia de defensa. El éxito de la Alianza en el mantenimiento de la paz hará cada vez más difícil el poder convencer a la población de los países aliados de que Europa está realmente amenazada

por la URSS. Sin embargo, se debe considerar también que la OTAN probablemente perdurará mientras siga existiendo un adversario común que una a sus miembros.

Tanto la Alianza como el Pacto de Varsovia son organizaciones enormes y complejas: los procesos de cambios que se producen en ellas son muy lentos, las tendencias decisivas sólo se aprecian retrospectivamente. La OTAN y el Pacto de Varsovia existirán probablemente muchos años todavía, pero no cabe duda de que irán perdiendo protagonismo.

Pero no es posible analizar la evolución de la Alianza, respecto a las tendencias de la unión europea sin hacer una mención a dos organismos que ya han venido tratando temas de defensa en el terreno de lo práctico: la industria de armamentos.

Desde 1968 funciona el EUROGRUPO en el seno de la Alianza buscando una colaboración transatlántica más equilibrada en materia de armamentos a la vez que reforzaba en el seno de la OTAN el que ahora se llama pilar europeo logrando ciertamente alcanzar efectos importantes en el área de la coordinación y normalización de materiales, tecnología, necesidades y producción que dieron lugar a que los propios europeos se diesen cuenta más tarde del instrumento que poseían para la cooperación europea en materia de armamento y así nació el GEIP. Si el EUROGRUPO es un organismo de la Alianza, no lo es en cambio el GEIP, el cual actúa según su propio tratado fundacional en Roma, en 1976, que establece que sin merma de apoyar la defensa occidental en la Alianza Atlántica busca claramente desde afuera, su propia defensa europea, por el reforzamiento, coordinación y mejor aprovechamiento de los recursos europeos disponibles. Si bien al principio quedó en manos de los Directores Nacionales de Armamento, actualmente las cabezas visibles son los Ministros de Defensa.

2.4. Evolución de los problemas regionales.

Para hacer un esbozo de la evolución mundial que nos sirva para encontrar la referencia a la evolución de la UEO, tiene que ser de carácter estratégico. No sirve dividir el marco global en varios cuadros regionales: el Pacífico, el Este Europeo, las grandes potencias y el Tercer Mundo. Pero si estos son puntos de reflexión especial, tendremos que partir del origen de la evolución temporal de la situación mundial que fue la crisis económica de los años setenta que vino a coincidir con la crisis de descontento colectivo que sufrió el pueblo norteamericano después de la guerra del Vietnam y las humillaciones en el Irán que llevaron a Reagan a la Casa Blanca en el 80.

Reikjavic es otra referenciã obligada para que los occidentales se den cuenta de cómo han evolucionado las cosas a partir de esta reuni3n cuyos resultados estãn empezando a hacer pensar a los analistas de polĩtica internacional.

En este sentido, hay que considerar un hecho que comenz3 en los años 70: el desencan3e norteamericano en Europa no tiene otro significado que, al poner mayor atenci3n econ3mica en el Pacĩfico por fuerza, decae el inter3s polĩtico por lo que sucede en la Europa Atlãntica, mientras que a su vez, la opini3n pũblica de los norteamericanos reclama de los europeos que se gasten mãs en defensa.

Los problemas regionales en Europa son a su vez, mũltiples y variados pues los distintos caminos que recorren las diversas instituciones europeas estãn levantando las suspicacias de intereses regionales nacionales y aũn locales. En este sentido, cabe distinguir un claro fen3meno de reagrupamiento de las naciones europeas mientras que a su vez, se diseñan alianzas, pactos y acuerdos bilaterales. El mãs claro ejemplo es el llamado "eje Parĩs-Bonn" que ha materializado un Consejo de Defensa y una Brigada Mixta. En realidad es una forma prãctica por la que alemanes y franceses refuerzan sus lazos defensivos; en inter3s mutuo, no s3lo polĩtico sino tambi3n econ3mico y social. Este ejemplo ha sido seguido por otras naciones, es ahora Italia la que establece lazos defensivos tambi3n primero con Francia y posteriormente con Bonn. En esta misma direcci3n, la mayor parte de los paĩses europeos han establecido entre sĩ distintos tipos de Acuerdos, principalmente desde el punto de vista de la Cooperaci3n Militar y Tecnol3gica, que refuerzan o complementan los compromisos defensivos de carãcter multilateral (Alianza Atlãntica y UEO). Espaõa, en los últimos años, tambi3n ha hecho amplio uso de est3s tipos de Acuerdos con la mayor parte de los paĩses de Europa Occidental, lo cual contribuye a definir su postura en el campo de la seguridad comũn europea.

El "problema alemãn", tal como se le conoce en Europa, constituye el meollo del problema europeo, pues todavĩa hoy subsisten, al margen de las Alianzas y Pactos Militares, las estructuras que surgieron de la Segunda Guerra Mundial y mantienen una Alemania dividida en dos estados alineados a uno y otro lado del tel3n de acero. Subsisten estos dos estados de una misma naci3n alemana, y con una ciudad antigua, capital Berlĩn, dividida en sectores de ocupaci3n con ej3rcitos de las cuatro potencias vencedoras. Los alemanes consideran este problema como su primera prioridad y no es extraõo que despu3s de la firma del Tratado INF y la controversia nuclear, est3s en una palabra, tienen recelos naturales, no s3lo

de las amenazas del Este sino también de las réplicas del Oeste y los americanos amenazan con retirar los 300.000 soldados si se desnucleariza Europa.

Hay que señalar también, además del problema en el centro europeo sobre el que se está tejiendo un refuerzo estratégico de pactos bilaterales; lo que se ha dado en llamar "la crisis de los flancos".

En este sentido, hay que considerar las actividades de los tres grupos: países nórdicos, países balcánicos y países ibéricos. Destacan las actitudes más llamativas: el problema nuclear en Dinamarca que ha conducido a una confrontación política con implicaciones a la Alianza, el problema Greco-Turco que se ha tratado de solucionar con la agrupación de países balcánicos del Este y del Oeste (Bulgaria, Rumanía, Grecia y Turquía) y por otro lado también España que está decidida a integrarse en todas las instituciones europeas prescindiendo de la tutela americana, aunque sin dejar de mantenerlos como aliados de máximo compromiso, al gozar de instalaciones de aprovisionamiento logísticas y operativas en nuestro territorio. En este sentido se puede entender fácilmente la implicación máxima española en la UEO, en GEIP, y en la propia Alianza. La prensa española ha dejado entrever la posibilidad de cooperar con el llamado eje Bonn-París. Pero a su vez se está negociando con los italianos y franceses para estudio de los problemas defensivos del Mediterráneo Occidental. Con Portugal se mantienen múltiples contactos aunque no han desaparecido las suspicacias lusitanas.

Los problemas regionales europeos son de lenta evolución y por tanto su trayectoria poco llamativa, pero se pueden ver las líneas básicas que soportan el entramado político europeo en la puerta del nuevo siglo:

- Los EE. UU. siguen comprometidos en la defensa europea, para la que son fundamentalmente imprescindibles.
- La Alianza Atlántica es el organismo responsable para la defensa de Europa, pero los americanos quieren obligar a que los europeos hagan más en su propia seguridad.
- Los Europeos, en vista de la situación de despegue lento americano, están tejiendo una red de nuevas relaciones que obedecen a distintos modelos de integración europea: la inglesa (más Transatlántica), la francesa (más autónoma) y la alemana (más oriental).
- Los países líderes europeos, Francia, Alemania y el Reino Unido pretenden prever la mayor asunción de responsabilidades defensivas.

- El futuro aparece incierto ante los temores y predicciones de una fuerte recesión económica norteamericana que les llevará a una nueva situación política frente a los poderosos financieros alemanes y japoneses.

2.5. Evolución de los factores fundamentales de la UEO.

Se ha llegado, por fin, al estudio del objetivo principal de este trabajo: ¿Hacia dónde va la UEO? ¿A dónde quiere llegar?

Se cuenta para ello, haciendo un examen de la situación actual que se retraigan al año 83, con dos estudios de base: el primero que comprende las excelentes ponencias primera (del Sr. Obrador) y segundo (del Sr. López de la Torre), por un lado, y del análisis precedente sobre la situación mundial europea, de los puntos 1 y 2 de este trabajo, por otro.

El año 1983 fue decisivo para la defensa occidental. En marzo de ese año el Presidente Reagan anunció el inicio de una doble estrategia cuyos efectos fueron espectaculares: la iniciativa de Defensa Estratégica (SDI) y el despliegue de misiles de alcance intermedio en Europa. Ello constituyó un deseo de refuerzo del compromiso político entre los gobiernos de uno y otro lado del Atlántico y los gobiernos europeos, venciendo a las corrientes pacifistas que pronto hicieron campaña en contra, accedieron a establecer bases de misiles nucleares en Italia, Bélgica, Holanda, Alemania y el Reino Unido. A la vez de esta comprometida decisión política aparecieron los problemas "out of area" que hicieron ver a los europeos la necesidad de afrontar las situaciones de emergencia con solidaridad y cohesión de grupo, de esta forma, puesto que Francia no pertenecía a la estructura militar de la OTAN, los franceses propusieron "despertar a la bella durmiente", la UEO, mientras que en los foros de la Alianza se lanzaba la idea de reforzar el pilar europeo y que los europeos tenían que gastar más en su propia defensa.

Finalmente, la UEO constituyó la forma práctica que para que Francia participase en las tareas de seguridad europea que no podían encontrar el espacio apropiado en la CEE, ni en la OTAN.

Por eso el 27 de octubre de 1984 en Roma los gobiernos de los países de la UEO proclamaron su firme voluntad de reforzar la seguridad europea y profundizar en la política de cooperación militar.

Los resultados se están viendo ahora cinco años después, cuando ya se han producido hechos importantes para el análisis.

3. PROBLEMAS ESTRUCTURALES U ORGANICOS DE LA UEO.

Las acciones que se emprendieron para revitalizar una organización semiparalizada como la UEO fueron de vital importancia para llegar al momento actual a través de lo que se podría denominar una etapa transitoria de relanzamiento. Las reformas más importantes fueron:

- Reorganización de la estructura orgánica de la UEO con la activación de los mecanismos existentes y la creación de otros.
- Reforzamiento de la base presupuestaria de la UEO.
- Mejorar las relaciones de los dos organismos más importantes: el Consejo y la Asamblea.
- Preparar el camino para la ampliación con nuevos miembros (España y Portugal).

La participación activa de los gobiernos viene siendo una constante y hoy puede considerarse que la UEO es un foro de encuentro y reflexión para los problemas europeos de seguridad.

La creación del Grupo Especial de Trabajo ha servido para tener un órgano de estudio permanente sobre los intereses de seguridad europeos y así se pueden tomar decisiones conjuntas que afectan a los intereses europeos. Por eso no fue difícil decidir la intervención en el Golfo Pérsico en apoyo solidario de la protección de la principal fuente energética, cosa que hicieron los gobiernos de todos los países miembros que incluso Alemania Federal movilizaron los buques de guerra en apoyo de esta iniciativa que por ser "out of area" no podía ser debatida en el seno de la Alianza. Así pues la UEO ha sido la respuesta eficaz a varios problemas: la integración francesa en los problemas de seguridad europeos, la atención a los problemas "fuera de área" y el foro europeo en materia de seguridad.

Para esta misión amplia y efectiva hubo de revitalizarse una estructura con un presupuesto apropiado en la que los gobiernos implicados actúan tanto con los representantes permanentes como con los Ministros de Asuntos Exteriores y Defensa, lo que constituye también una novedad.

Por otro lado se están tomando medidas importantes para la cooperación en la fabricación de armamentos. Si recurrimos a los países como son Reino Unido, Francia, Alemania e Italia, se ve que todos ellos tienen ya un foro de discusión en este tema que si bien obedece a razones técnicas y financieras, como es el GEIP, ahora la UEO viene a reforzar la necesidad

política de obtener mayores resultados en la cooperación de armamentos, por varias razones:

- La necesidad de mejorar el armamento convencional.
- La falta de recursos económicos para la defensa.
- La voluntad política de integrar la defensa europea en todos sus aspectos.

En este sentido se pueden interpretar las declaraciones del presidente de la Comisión Científica, Técnica y Aeroespacial de la UEO, el británico Wilkinson que abogaba por la revitalización del GEIP con el objeto prioritario de economizar recursos para la investigación militar creando un fondo de cooperación en el marco del GEIP.

Pero no todos los problemas que se han planteado a la UEO, han hallado solución. Aún quedan dudas sobre la finalidad de la organización y la reforma estructural todavía está por completar. Los órganos técnicos del Consejo, constituido por las agencias de París, no funcionan todavía de forma satisfactoria. La agencia para el Control de Armamentos y el Comité Permanente de Armamentos coexisten aún con las nuevas agencias. Habrá que pensar en reagrupar las secciones actuales en un centro de análisis que podría preparar estudios tanto sobre la dimensión política de la seguridad europea (aspectos estratégicos, control de armamentos, etc.) como sobre la puesta en práctica de la política de seguridad (gestión de recursos, cooperación en materia de adquisición de armamentos, etc.). Esta reestructuración se podría llevar a cabo en el marco de una reorganización de la Secretaría General, bajo cuya jurisdicción quedarían una sección política y otra administrativa.

También será necesario considerar la forma de consolidar las bases financieras de la UEO. Se puede esperar que cuanto antes se llegue a la ampliación del organismo.

4. PERSPECTIVAS POLÍTICAS DE LA UEO.

El problema más trascendente que envuelve a la política de la UEO es el de contenido, su razón de ser, su identidad y su futuro. El pilar europeo de la Alianza, como quieren unos, —los atlantistas— o el núcleo de la defensa autónoma de Europa como quieren otros —los europeistas— ha de ser en cualquier manera objeto de grandes debates en el seno de la UEO.

Ha de proseguir la definición de sus tareas en relación a las organizaciones que la complementan, ya sea en lo que respecta a la "política europea", como ocurre con la CEE, ya en lo que atañe a la "política de seguridad", en su aspecto como la OTAN. Es preciso que los europeos tomen conciencia de sus problemas comunes y busquen juntos las soluciones. Deben desarrollar puntos de vista comunes. El trabajo sobre los intereses europeos en materia de seguridad podría favorecer este proceso.

Tanto si la UEO se amplía a todos los Estados europeos miembros de la OTAN como si tan sólo acoge a algunos de ellos o que mantengan su actual "status quo"; tanto si se desarrolla como una auténtica unión, es decir, como una comunidad de defensa que podría tomar decisiones de carácter operativo, o si permanece tan sólo como foro de discusión y concertación, tendrá, en todo caso un papel indispensable que desempeñar en el dispositivo de seguridad occidental.

La UEO no tiene que duplicar el trabajo de los órganos políticos o militares de la Alianza Atlántica. El giro que dió la organización desde 1954 al modificarse el Tratado de Bruselas y su adaptación a las nuevas realidades, ha sido positivo y debe mantenerse. La UEO no puede ni debe convertirse en una organización militar con estructuras de mando integradas, porque interferiría en la labor de la OTAN, lo que tan sólo generaría confusión e irritación, y terminaría por socavar las posibilidades de acción de ambas organizaciones.

Una UEO sólida debe constituir un factor de estabilidad en el seno de la Alianza. No tiene que verse como un rival de la OTAN, sino como una estructura complementaria que podría contribuir a un mejor equilibrio en el interior de la Alianza y, por consiguiente, a fomentar relaciones más armónicas en el seno de la misma. Además, podría facilitar las consultas con Estados Unidos en el campo de la seguridad y ayudar a sus socios en sus respectivas tareas dentro del marco de la OTAN.

Con estos buenos deseos y argumentaciones sobre el futuro de la UEO se ha llegado al momento actual con dos hechos fundamentales que darán el contenido definitivo al organismo europeo de defensa: la Declaración de La Haya como nueva carta fundacional de la UEO y el apoyo francés de Mitterrand, recién confirmado en la presidencia y con claras intenciones para lograr el refuerzo del pilar europeo de la Alianza.

El documento que con el nombre de "PLATAFORMA SOBRE LOS INTERESES EUROPEOS EN MATERIA DE SEGURIDAD" que ha emitido el Consejo de la UEO después de las reuniones de los días 26 y 27 de octubre

de 1987 en La Haya, no deja lugar a dudas sobre cuáles son los fines políticos de la UEO: "Reforzar la defensa europea, dentro del contexto de la Alianza Occidental". ¿Pero qué significa el refuerzo de la defensa europea? ¿Cómo se puede interpretar una defensa de un continente que no ha llegado a la integración política y depende todavía de los planes de seguridad de un aliado de otro continente y clara competencia económica? ¿Cómo se puede pensar en una defensa europea cuando no todas las naciones europeas están integradas en los mismos sistemas políticos, militares y económicos? El desarrollar un marco de la defensa europea presenta serios problemas que habrán de encontrar solución. Pero por lo pronto los principales países europeos han establecido ya sus normas que habrían de ser aceptadas como principios de actuación en materia de seguridad. Este documento de octubre de 1987 nos da las siguientes pautas que en síntesis dicen:

- 1.º "Con el deseo de preservar la paz, en libertad, se reafirma la comunidad de destino de las naciones europeas."
Con esta primera declaración se afirma el ideal democrático europeo como condición indispensable y excluyente de regímenes no democráticos.
- 2.º "Construir la unión europea conforme con el Acta Unica no será posible sin atender a la seguridad y defensa."
Se deja así bien claro que Europa tendrá su fundamento político en el Acta Unica de 1992 y requerirá la integración de aquellas agrupaciones especializadas, en este caso se refiere a la defensa europea.
- 3.º "La Defensa Colectiva constituye una de las primeras etapas a conseguir el el proceso de la unidad europea."
En este sentido se entiende el relanzamiento de la UEO como la aportación en materia de seguridad y defensa al proceso en marcha de la consolidación europea.
- 4.º "Tratamos así de desarrollar una identidad europea en materia de defensa."
Deja clara la convergencia de las dos instituciones europeas que llevan a un proyecto único, sin que por ello se vea afectada la seguridad que soporta la Alianza Atlántica.
- 5.º "La Asamblea de la UEO es el único órgano parlamentario europeo encargado de debatir la defensa de Europa."
Especifica el asunto único que asume la responsabilidad de la UEO y deja a un lado la posibilidad de que otros parlamentos se puedan

ocupar de temas de defensa que reclama de su incumbencia exclusiva.

Además de estos cinco puntos de introducción se extiende con los tres siguientes:

a) Nuestro desarrollo depende de las actuales condiciones de la seguridad europea.

La situación europea está enmarcada en las relaciones Este-Oeste y todavía cuarenta años después de la Segunda Guerra Mundial permanece dividida, si bien se reconocen algunas mejoras a nivel bilateral como consecuencia del Acta de Helsinki. También reconoce la situación geoestratégica europea que es vulnerable a fuerzas superiores del Pacto de Varsovia que sólo puede ser neutralizada con el apoyo y soporte de la Alianza Atlántica.

b) La seguridad europea se funde en los siguientes criterios.

El primer objeto de la UEO es prevenir la guerra y para ello, proclama que la estrategia de la disuasión y la defensa basada en la triada de fuerzas, y el compromiso de las fuerzas norteamericanas en la defensa de Europa, con el elemento irremplazable. Pero las fuerzas convencionales de los países de la UEO tienen que jugar un papel esencial y ejercer una mayor contribución a la disuasión y defensa europea, tanto convencional como nuclear. El control de armamentos y el desarmé deben formar parte de la política de seguridad occidental teniendo en cuenta los intereses europeos.

c) Los Estados miembros asumen las siguientes responsabilidades:

— *En materia de defensa occidental.*—Están decididos a asumir mayores responsabilidades tanto en el campo convencional como en el nuclear, con la firme determinación de buscar la unidad y la defensa de las fronteras europeas.

— *En materia de control de armamentos.*—Se reconoce que también aquí deben actuar de una forma más activa y que el tratado INF constituye un paso favorable.

— *En el diálogo Este-Oeste.*—Señalar que es una responsabilidad de todos los europeos buscar los cambios de la paz con arreglo al Acta de Helsinki. Pero lo más importante es la parte final: señala, inequívocamente, que el objetivo final es promover la integración europea.

Pero, si la "plataforma de La Haya" constituye la guía general por la que

se va a desenvolver el futuro papel de la UEO en la defensa europea, un acontecimiento vivido en Madrid y París viene a modelar el posible desarrollo de la plataforma. Se trata del resultado de las elecciones francesas con la permanencia de Mitterrand y la reunión de la Internacional Socialista de mediados de mayo del presente año en la que los representantes de los principales países estudiaron la "dimensión de la seguridad", proyecto franco-alemán que España e Italia ven con buenos ojos para constituir un núcleo de fuerzas integradas europeas, que sin interferir el proceso de la UEO y de la Alianza, pueda constituir un modelo de la defensa europea o mejor dicho centro-europeo, para asumir mayores responsabilidades con los refuerzos apropiados de otros países, si fuese necesario. De este modo el proyecto defensivo Mitterrand-Kohl, se ha visto confirmado con el mandato al Presidente francés que tiene asegurada su permanencia política al frente de Francia hasta "después del 92", año clave en la construcción de Europa. Por eso su actual Jefe de Gobierno M. Rocard es un firme defensor de la autonomía europea, de la que según declaraciones, tendrán que formar parte todos los países europeos occidentales.

Los distintos proyectos de seguridad europeos; la UEO, el GEIP, el EUROGRUPO... y los pactos bilaterales, no se interfieren, pues al ser casi las mismas voces, en distintos foros, más bien diríamos que se duplican, refuerzan sus argumentos o mejor: se multiplican, pero todos ellos dejan bien claro que tratan de reforzar "el pilar europeo" sin que la Alianza Atlántica, sufra merma alguna. Para aclarar las reticencias que este proyecto más autónomo de la defensa europea pudiera levantar en los ánimos del "pilar americano" de la Alianza, el Presidente del Gobierno español en su conferencia en la Universidad de Harvard señalaba que "una Europa más activa y más segura de sí misma puede ser un aliado menos confortable pero mucho más eficaz". (Herald Tribune, 30 abril 88.)

Confirmamos este proyecto europeo de seguridad como un proyecto único con las declaraciones de M. Chirac en una conferencia de prensa en el 1.º de marzo en la que decía lo mismo que Felipe González: "Es alrededor de la UEO que se puede construir una verdadera identidad europea, cuando los últimos encuentros de los dos grandes, han demostrado su necesidad, pues la Alianza Atlántica no puede ser fuerte si Europa es vulnerable". (Le Monde, 20 abril 88.)

También M. Rocard en declaraciones hechas antes de las elecciones afirmaba: "Europa puede hablar con una sola voz. Debemos primero crear un polo europeo de defensa en el seno de la Alianza, una autoridad común de defensa y, aún más, una capacidad común de defensa en Europa". (El País, 11 marzo 88.)

Se puede comprobar fácilmente la conjunción de proyectos defensivos en la UEO, que reclama el protagonismo en la defensa de Europa. Pero no todos están interesados en lo mismo. El proyecto europeo tiene sus detractores, fuera y dentro de Europa. Se usa el argumento de que separar a los europeos de los norteamericanos fue el proyecto soviético, y en este sentido se ve claramente que hay una "cuña" que puede ser utilizada para "agrandar la grieta" o, para unir solidariamente ambos pilares de la Alianza, doctrina que proclama la UEO. La UEO ha demostrado y demuestra que es una agrupación política sin estructura militar propia, para no interferir los planes de la Alianza que pretende reforzar. Pero al mismo tiempo diversos líderes proclaman en torno al proyecto francés que los europeos deben contar con un foro europeo de defensa donde se puedan debatir los problemas de seguridad que afecten a Europa, como agrupación de países con un ideal común, entidad que no ha sido reconocida por las superpotencias que la ignoran en la mayoría de sus documentos, prefiriendo referirse a los países que la conforman. Por eso proliferan las iniciativas bilaterales que van formando los nudos de la malla europea de seguridad y este refuerzo, sin duda, irá reforzando la conciencia y responsabilidad defensiva de la Europa Occidental que, en la misma medida en que vaya creciendo, tendrá mayor peso político lo que le llevará a decisiones autónomas mayores.

Estas ya se han producido, con posturas unánimes, no sólo en posturas políticas, sino también en las acciones operativas producto de las decisiones del Grupo de la UEO.

En resumen, la UEO va a evolucionar creciendo en su caldo de cultivo que se va a caracterizar por los fenómenos mundiales que van a efectuar el cambio de siglo: agrupaciones regionales para resolver los problemas socio-económicos; la agrupación de esfuerzos para resolver problemas de gran envergadura, fundamentalmente los espaciales; la entrada en escena de países asiáticos que reclamen atención; la disminución de la amenaza Este-Oeste; la consolidación del proyecto político europeo.

En la medida en que se produzca un aumento de peso y volumen de la UEO, dentro de la Alianza se irá produciendo un desplazamiento hacia el Este, o mejor dicho un alejamiento del Oeste, producto de la mayor capacidad y compromiso de las Naciones europeas ante las decisiones y evolución de las relaciones entre las dos grandes potencias.

Todo ello facilitará la unión política europea, que en la próxima década de los 90 encontrará, a pesar de las dificultades actuales, las vías adecuadas para su formalización. Dentro de esta situación la UEO

incrementará su importancia como institución para una defensa de Europa más autónoma.

V. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de las diversas Ponencias de este trabajo, el análisis de su conjunto permite formular unas consideraciones finales sobre los planteamientos y posibles realidades de la Unión Europea Occidental. De forma positiva los términos claros de la situación actual podrían expresarse en el hecho reiteradamente formulado por todos los participantes de la UEO no sólo en lo sucedido hasta ahora, sino con vistas al futuro próximo, de que es solamente una organización política, para la posible adopción de decisiones conjuntas de los europeos; pero no únicamente de carácter positivo sino también de seguridad; sin que ello suponga la creación de una organización militar, porque la estructura de defensa militar de la seguridad habrá de mantenerse dentro del dispositivo militar de la OTAN, los convenios de participación de Francia y los que se acuerden con España.

Al mismo tiempo y por lo que se refiere a España, a mediados de noviembre de 1988 se ha formulado de modo concreto la invitación para formar parte de la citada Organización, firmándose el correspondiente protocolo de adhesión. Y en este aspecto, aunque todas las personalidades responsables han expresado su disposición favorable, algunas declaraciones, al condicionar la aceptación de nuestra incorporación a la UEO expresan en su interpretación una serie de conceptos que podrían suponer algunas contradicciones que afectan no sólo a la situación española, sino también a las relaciones entre los distintos países de la Organización. Pero la incorporación de España al foro de la UEO debe verse como la definitiva decisión de apoyar la defensa occidental, reforzando el llamado "pilar europeo", en momentos de unificación continental.

Como concepto político, la formulación relativa a la seguridad de la UEO sirve para expresar de alguna forma el interés de todos los europeos, para poder ejercer mayor influencia en el momento de adoptar y tomar decisiones, que hasta ahora en gran manera estaban subordinadas al criterio de Estados Unidos.

Estas apreciaciones podrían servir para tratar de entender los diferentes criterios y contrastes que se perciben entre los participantes de la UEO tanto en sus relaciones bilaterales como colectivas; existen también aspectos que se reiteran de forma más concreta cuando se trata de analizar y sopesar la relatividad de la contribución española a la efectividad de la UEO.

Si de un lado se ha reiterado el antiguo concepto atlántico del "pilar europeo", también ha surgido ahora la referencia a la "plataforma" como mención de lo tratado en La Haya, al aludir a los propósitos de reactivación de la vieja UEO.

En estos momentos los europeos son conscientes y así lo han manifestado, de la exigencia de este foro de la UEO, para expresión de las decisiones conjuntas, no sólo políticas sino también de seguridad; pero ello acusa también el efecto de que, pese a las formulaciones sobre el propósito de continuidad y firmeza de Alianza y la decisión de continuar en la estrategia de disuasión levanten recelo en EE. UU. y en suma el "pilar americano" se muestre también receloso sobre la sinceridad de la postura europea, porque pese a los reiterados propósitos de fortalecimiento del despliegue, no se aprecia un simultáneo respaldo de su mayor contribución económica a la defensa militar.

En el juego de las contradicciones de los planteamientos de seguridad y en la pugna de las propuestas de desarme, parece que tanto en la posición de los europeos como también en la de EE. UU. ninguna de las partes creyera sinceramente en la efectividad de los argumentos que aluden, porque de forma más o menos consciente entienden que tal desencadenamiento de la acción adversaria no se va a producir, al menos inicialmente, en el llamado "pilar europeo".

El hecho de que actualmente existe en las Grandes Potencias una conciencia de interés de negociación y reducción de la amenaza, permite crear aquella sensación tranquilizadora, pero sin que ello evite la continuidad de amenazas periféricas de mayor o menor alcance, en espacios más o menos próximos al ámbito de responsabilidad de la Alianza, y por ello el mantenimiento de la "credibilidad del empeño" por los antagonistas, fuerza a la existencia y mantenimiento de los despliegues de seguridad. Precisamente esta referencia a la voluntad de armonizar una acción conjunta de los europeos se refleja con motivo del envío de unidades navales para la seguridad de navegación de los petroleros en el Golfo Pérsico.

En el concepto global de la seguridad y en esta observación de espacios alejados, conviene tener presente que últimamente en algunas zonas del Extremo Oriente y del Pacífico, el examen de la situación ha llevado al Japón al aumento de sus gastos de defensa militar e incluso a la asignación de parte de sus inversiones -el seis por ciento de sus presupuestos de defensa- no sólo al mejoramiento de los medios propios que hasta ahora se titulaban "fuerzas de autodefensa", sino al apoyo y asistencia en los procesos de seguridad de algunos países de la región, para evitar -según se argumenta-

el incremento de la influencia soviética en aquél espacio. Y todo ello podría trascender también hacia alguna mayor orientación norteamericana en el ámbito del Pacífico Occidental, y que en determinadas circunstancias posiblemente alcanzar una mayor prioridad respecto a los planteamientos que hasta ahora prevalecían hacia el espacio atlántico.

Y se señalan estas circunstancias en zonas alejadas de los problemas y responsabilidad directa de la Alianza Atlántica, porque ello puede pesar en los condicionamientos de nuestra participación en la UEO cuando se han formulado en cierto modo, el interrogante sobre la forma en que por parte española se podría aportar un concurso de fuerzas, no a la estructura permanente de mandos integrados, sino a la posible participación en hechos y situaciones en que la actuación corresponda directamente a la responsabilidad del mando supremo en Europa (SACEUR). En este caso tal vez se apunta el interés actual de la UEO y también por nuestra parte a algún concurso de participación en la Fuerza Móvil de la Alianza (AMF), donde podría tener capacidad de acción con el aporte de Fuerzas Móviles de Intervención Rápida.

Estas circunstancias tendrán también un reflejo directo en la planificación de las misiones y acciones que corresponden a las decisiones de operatividad ante las crisis y amenazas que puedan producirse a los países de la Alianza fuera del esquema del despliegue centro-europeo, y que en el caso español cabrían plenamente en el espacio del Mediterráneo Occidental.

EL PRESIDENTE DEL SEMINARIO